

LA mayor circulación en Chile
"EL CHILENO"
SANTIAGO-VALPARAISO
CIRCULO DE AYER 21 DE DICIEMBRE
29.764 ejemplares

EL REMEDIO está en el pueblo

Analizábase ayer brevemente la situación producida al pueblo después de los sucesos de Octubre, y concluimos probando que todas las medidas que se decían iban a adoptarse para aliviar su situación, no han pasado de meras palabras.

Todo se ha quedado en promesas, en buenas intenciones. Las cosas siguen como antes. Si algo han mejorado, se debe a la acción natural del tiempo o al juego de otros intereses. Pero por el pueblo, en el amplio sentido de la palabra, no se ha hecho nada que valga la pena de consignarse y aplaudirse.

Y lo peor es que no hai esperanza de que se haga nada. El mensaje para reducir el impuesto al ganado en un 50% ha sido pasado ayer no más a la Cámara, como igualmente el otro mensaje para abaratar el pescado.

Será soñar y forjarse las más cándidas ilusiones, al pensar que el Congreso alcanzará a ocuparse en estos asuntos en el actual período extraordinario de sesiones. No hagamos causal de que aun puestos en discusión, estos negocios no alcancen a ser despachados por la poderosa y formidable resistencia que han de encontrar en la legislación presente.

Los actuales congresales, como lo han dejado ver claramente, están demasiado vinculados a las irregularidades económicas existentes, para que faciliten o acepten siquiera reformas que van a herir sus intereses personales o los intereses de sus parientes o allegados.

El actual Congreso no concederá pues nada en orden a la supresión de los impuestos alimenticios, ni aun esa disminución del derecho al ganado que en la hora undécima ha solicitado el Ejecutivo del Congreso.

ejercer noblemente el derecho electoral, significa para el pueblo haber hallado su salvación, sin peligros para nadie, sin convulsiones ni violencias fatales y contraproducentes.

El aumento de la tisis

DATOS Y CIFRAS

Entrevista con un médico
A algunas docenas de defunciones en estos últimos días, motivadas todas por la tisis, nos indujeron ayer a entrevistar a un señor médico, de reconocida competencia y estudio. Este profesional también tenía para nosotros la inapreciable ventaja de mantener su clientela especialmente entre la juventud obrera. Su corazón caritativo, remedia en lo posible las miserias de los que sufren, regalando sus consultas y añadiendo con frecuencia hasta las drogas de la botica.

—¿Qué nos dice, usted, le preguntamos, sobre el desarrollo de la tisis, o tuberculosis, en Chile?

—El mal lleva una progresión desconocida en otros países. Por lo que hace a la estadística de la Liga contra la tuberculosis, en 1904 se asistió a tres mil enfermos, aproximadamente; y en este año llegaremos a tres mil quinientos. La Liga sólo ha podido enviar a muy pocos de estos pobres a ciertos lugares adecuados y en los casos en que se ha creído como posible la curación del mal.

—Por supuesto que estos tísicos representan sólo una pequeña parte de los que realmente tenemos.

PROPORCIÓN DE LA ENFERMEDAD
—Indudablemente. Conozco hospitales de Santiago donde el total de los ingresos se descompone de esta manera: 50 por ciento ataques de tuberculosis; el otro 50 por ciento lo representan las demás innumerables enfermedades a que se halla sujeto nuestro organismo. Los estragos de la tisis son imponderables en Chile.

—¿Concede usted mucha importancia a los factores hereditarios en el desarrollo de la terrible enfermedad?

EL FACTOR HERENCIA
—No; según las últimas investigaciones de sabios distinguidos, y según lo que nosotros mismos podemos constatar, la tuberculosis no se hereda, hablando generalmente, sino en el sentido de que los padres transmiten a los hijos una conformación, un modo de ser que les hace más apto que otro, para ser atacados por la tisis. De modo que un cierto género de vida en esas personas que pudieran llamarse hereditariamente contaminadas, las pone a salvo de todo.

—La tisis (se presenta con desarrollo fatal en la mayoría de los casos?

—Sí. Se ha comparado al tísico con un árbol, cuyas hojas empiezan a caer fuera de tiempo; alguna causa desconocida ha herido sus fibras interiores y el árbol cae, sin que el sol ni el agua sean suficientes para detener los progresos del mal. Entre nosotros la mortalidad es mayor todavía, porque la tisis casi siempre se ceba en los hogares más pobres, que no disponen de recursos para el remedio supremo, fallado el cual, podríamos decir como en el Dante: *Aquí se acaba la esperanza*. Me refiero, como usted comprenderá, a la traslación del enfermo a un punto favorable por su temperamento climático.

—Acaba de referirse usted a un tópico de mucho interés. ¿En qué proporción crece que se manifiesta la tisis, relacionándola con las distintas clases sociales?

LOS RICOS Y LOS POBRES
—Estos trabajos son llevados con la más entera escrupulosidad en los países europeos. Aquí, donde la verdadera estadística no está todavía ni en formación, es difícil dar cifras exactas. Sin embargo, mi experiencia personal y la de otros colegas a quienes he consultado, me permite decirle este dato. Sobre mil muertes de pobres, trescientos cincuenta son debidas a la tisis; sobre mil muertes de personas acomodadas, a lo sumo setenta son motivadas por la misma causa de la tisis.

—¿La miseria es entonces un factor preponderante en la enfermedad?

LA CREA DE LA MISERIA
—Sí, entendiéndose aquí la carencia de medios suficientes para satisfacer las necesidades reales de la vida. Pero hai todavía la miseria fisiológica, que abunda entre nosotros, que existe, mejor dicho, en una proporción espantosa. Me refiero a la falta de una habitación sana y de condiciones higiénicas siquiera mediocres; a la falta de aire puro para los pulmones; a la falta hasta de un vestido propio del clima y de la asistencia. La vida de los conventillos, que ustedes han tenido ocasión de ver muchas veces, es la generadora más grande del bacilo de la tuberculosis.

—¿Qué otros factores puede usted señalar?

—Entre la clase obrera tienen ustedes la falta de proporción que se nota a menudo entre el trabajo producido y los medios de reparar la fatiga y la pérdida que trae consigo ese trabajo. Se promueve entonces un estado de la economía donde la tuberculización es casi inminente. Innumerables obreros han contraído el mal de esta manera.

—Y entre la gente acomodada, ¿qué causas influyen principalmente para la enfermedad?

LA INACCION
—Pueden observarse varias; pero el más común carácter a las y a las inacciones contribuye falta de ejercicio

físico, es fastosa y marcadamente a producir la tuberciosis. Pero vuelvo a repetir factores innumerables y tales son los que se encuenan en nuestra miseria y en ciertos muy comunes en nuestro país.

—¿Cuáles son esos factores?

—Tienen ustedes los dos en la constitución y alcoholismo, la viruela, la lepra, etc. Las tristeszas y amarguras del espíritu, comunes en tantos hogares viciados, también traen crecimiento jeneral en la misa y una consiguiente asición para la tisis. En partes no he encontrado tísicos, cuyo único alimento el día había sido solo de pan!

—Pero estas cosas las nuestros diputados, mi demás hombres políticos, da usted el requisito es para los incas peruanos a paración para subir al trinar al pueblo?

—Ahí sí! Tenían que dormir en el suelo para ver en el poder, se acaban los sufrimientos de los tísicos.

—¿Cómo hacer algo por ellos?

—Es difícil! Nuestra es tan adelantada que traer procedimientos de oscurantismo y de b por eso mismo es que de nuestro edificio social inseguras!

POR QUE SE LOS TRABAJADOS

Las revelaciones hechas industrial de Punta Arenas publicamos en nuestro ayer, hablan de que en el tercio se nota una considerable escasez de brazos.

En escasez es efectiva el trabajo presenta allí el tipo de semejantes crisis de los salarios.

El jornal de cinco a diarios para un trabajador, para un poco, y nueve pesos para un obrero jornal subido, que acusa escasez de trabajadores.

Y como los trabajos a rosos, como cada día nuevas obras, resulta que escasez va en aumento y a posiciones alarmantes.

Uije enviar trabajadores del país.

Sin embargo, éstos han ido irse a la Argentina, razón?

Sencillemente, porque no tenían noticias de salarios en Punta Arenas porque no sabían cómo nérsolas para irse.

Aquí no se ha hecho no se han publicado avisos ha dado ningún paso a reclutar gente.

Y la jente habría sobado Véase cómo hizo el de Mendoza.

Paso una ajencia de en Santiago, publicó nuestro diario, ofreció para la conducción, y tres días tuvo mayor a trabajadores del que ne

Con mayor razón sucede el caso de Punta Arenas que los salarios que allí son más altos que le dezo, y ya que a uno lo gusta navegar.

Un viaje por mar ellos un encanto.

Con que vamos a la una ajencia de engano en los diarios— a pesa con EL CHILENO es suficiente tallándose las condiciones, conducción fácil; ca, y Punta Arenas tom de subra.

EN LA INSTRUCCION

LA REFORMA DE LOS S
Manifiesto del Comité AL PRECEPTORADO DE LA RE

Necesitamos desplegar mo y supremo esfuerzo y de patriotismo para de nuestras lejitimas a

En el momento prequiera jestion destina modificaciones al proyecto de Instrucción ra, producirá un firme caso.

Estas jestionos de s bien es cierto que no t za alguna por carecer presentación que han e comité las dos sociedad derosas del país y todé mités departamentales tros, perturban deslavo la opinion de algunos diputados.

Da estos educadores ejemplo de desunión y tan anárquico; demuestran absoluto de todo colectivo y denigran el bre del magisterio, por den, muchos de ellos, e terosos personales. Ke que sepa el país y que todo el magisterio, que representan a sí mismo tos elementos disolvent pueden afectar el cuer de la educación primar mal representado por

Con la publicación d de la Comisión de Fast blica de la Cámara de so ha dejado sentir i maestros ajenos a toda solidaridad profesiona inescapable de nuevas nes tendentes a sumos del proyecto de los et

El Chileno
22 diciembre 1905